



Nº 17

14 abril 2021

Boletín del VI Encuentro de Elucidación de Escuela

Presentación

Vilma Coccoz reflexiona en su artículo, que publicamos en este boletín *Transmisión 16 + 1 (17)*, sobre la dimensión de experiencia de la Escuela partiendo de una afirmación de Jacques-Alain Miller en la que precisa que “inaugural” forma parte del vocabulario heiddegeriano, destacando que no se trata de una experimentación, *“sino de un campo de experiencia donde lograr que algo venga al ser”*.

Subrayar la distinción que la autora realiza entre la Escuela como concepto y como experiencia, que despliega como dos enunciaciones en relación al Ideal ambas en constante tensión. Proponiendo que hemos conseguido en algunos actos de Escuela hacer frente al malestar, anudando con bastante acierto la tensión de estos dos tipos de enunciación, e incidiendo en lo que Lacan denominaba el factor *c*.

*

Este boletín adjunta **el Programa** que se desarrollará el próximo viernes en el Encuentro de Elucidación y les recuerda que las inscripciones finalizarán el jueves 15 a medianoche.

¡Buena Lectura!

Xavier Giner y Félix Rueda

La experiencia de la Escuela ⁽¹⁾

Vilma Coccoz

No hay Escuela sin Ideal

No he contado las veces, aunque son muchas, en que aparece en el *Acto de fundación*² de la Escuela de Lacan la palabra “trabajo”, si bien merecería también un cómputo el término “control”, especificando el modo -externo e interno- al que aceptan someterse quienes se comprometen en la tarea de la nueva formación colectiva que presenta al mundo. También podemos encontrar, en la *Nota adjunta*³, el término “experiencia” en ese texto, donde es calificada de “inaugural.”⁴

Gracias a François Regnault, uno de los hombres eminentes que formaron parte de esta novedosa agrupación distinguiéndose como no-analistas, aprendemos que pueden leerse cuarenta y seis usos del término “experiencia” en la primera lección del seminario VII, *La ética del psicoanálisis* y entre ellas, en veinticinco ocasiones, hallamos la expresión “nuestra experiencia.”⁵

Precisamente, una nueva topología sustentaba esta formación social inédita, dando lugar a una localización original del exterior e interior, del afuera y adentro, orientada por los hechos de discurso y no por el lugar físico o por su forma legal. Así podría confiarse en parte, el control “externo” a los miembros de la Escuela que, como Regnault, no ejercían el psicoanálisis, pero en quienes se reconocía la suficiente talla intelectual como para ofrecer un contrapunto necesario a las elaboraciones de los analistas.

El texto que he tomado como referencia -*Lacan et l'expérience*⁶- abre el requerimiento a un abanico de precisiones y diferencias: ¿en qué se distingue la experiencia freudiana de otras a las que Lacan hace explícitamente referencia? Un abanico se abre desde la distinción con la experimentación propia del discurso científico y el cuestionamiento de su aplicación en el campo de las llamadas “ciencias humanas”, hasta su emplazamiento en el campo de la ética, donde se distingue la experiencia

freudiana de la experiencia libertina y, más delante, de la experiencia mística.

Retengo la diferencia y el enlace que se produce en el discurso analítico entre *Experimentus mentis* -expresión utilizada por Galileo para nombrar sus procesos de reflexión o teóricos- y *Experimentum crucis*, una experiencia crucial, una encrucijada donde se plantea una elección en su paso a lo real, en la singularidad de los seres hablantes, capaces de hablar y de escuchar.

Siguiendo a Miller en su *Teoría de Turín*⁷ propongo traducir con estos términos la escuela como concepto, incluso como mathema, y la escuela como experiencia. Y distinguir entonces La Causa Freudiana como “significante puro”, *Experimentum mentis*, susceptible de ser puesto como común denominador de una comunidad y único capaz de colectivizar la Escuela, pero con la peculiaridad de ser no-todo, porque no aporta la ley de formación, de organización de la serie de los miembros. De ahí que sea necesaria para su efectuación, para el acceso al registro de los actos de Escuela, su paso al *Experimentum crucis*, característico de la Escuela sujeto, -entendida como realidad “transindividual”⁸- y dependiente por lo tanto de la interpretación que se lleve a cabo de la Causa Freudiana como Ideal.

En cuanto a la función del Ideal, Miller precisa que se detecta en dos tipos de enunciación, derivados, por lo tanto, de dos tipos de interpretación: en el primero, la enunciación acentúa la diferencia entre “nosotros” y “ellos”, es “masificante”; el segundo, en cambio, es “desmasificante”, reenvía a cada uno a su soledad y a la relación que cada uno mantiene con el significante amo y alcanza, por tanto, un efecto “disgregativo.”

En el momento de la Fundación, que Miller califica de acto “performativo”, se discierne el primer tipo de enunciación: “Fundo -tan solo como siempre estuve en mi relación con la Causa Analítica- la Escuela Francesa de Psicoanálisis...” Más tarde, en el Preámbulo, Lacan la nombra “Escuela Freudiana” refiriéndola a su enseñanza -que prosigue “fuera”, aún si es claramente la escuela efecto de su enseñanza-, y se resume en

una tajante toma de posición frente al psicoanálisis didáctico tal y como se practicaba en la IPA.

La Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el pase es un claro ejemplo de la enunciación del segundo tipo, invitando a los analistas a confiar en el inconsciente para reclutarse.

Entiendo que la vida de la Escuela se mantiene en una constante tensión, en la incesante paradoja debida a la incidencia de los dos tipos de enunciación, a verificar en los acontecimientos y en sus efectos.

El malestar en la Escuela

Quiero detenerme sobre un pasaje del *Acto de Fundación* citado con frecuencia donde Lacan vincula la Escuela a los enclaves que en la Antigüedad albergaban "... ciertos lugares de refugio, incluso bases de operación contra lo que ya podía llamarse malestar en la civilización."⁹ En muchas ocasiones se interpreta ese pasaje como si la Escuela pudiera asegurar lo que actualmente se denomina "zona de confort", como si el malestar pudiera quedar "afuera" y nosotros pudiéramos dedicarnos, a cubierto de la pulsión de muerte, a programar nuestras operaciones con el deseo. En tal caso la topología de la escuela se sustituye por la simple dicotomía adentro-fuera.

Pero si tenemos en cuenta el párrafo inmediatamente posterior, y más allá de la importante evocación de los lugares de producción del saber en la Antigüedad, previos a su fiscalización por parte del Estado, Lacan nos propone atendernos al malestar del psicoanálisis, porque "... la Escuela entiende dar su campo no solamente a un trabajo de crítica, sino a la apertura del fundamento de la experiencia, a la puesta en tela de juicio del estilo de vida en que desemboca."¹⁰

Y si en ese triple campo (crítica, fundamentos y estilo de vida) de la Escuela se verifica la singularidad de la experiencia, -*Experimentum crucis*- según la interpretación de la escuela, de la *Experimentum mentis*, en la que "se pone el cuerpo", al plantarse frente a la encrucijada, y debiendo elegir entre uno u otro tipo de enunciación. Porque la tensión entra ambas, una vez admitida, supone considerar en el núcleo del lazo social, la acción de un "factor imposible de dominar", el elemento de no

reciprocidad, que se traduce como un “malestar en la identificación” en palabras de Miller.

Si la escuela puede proponerse como un refugio no es porque el malestar en la civilización -o en la identificación- quede afuera sino por la forma específica que dicho malestar toma en el psicoanálisis, y la manera en que puede operar la Escuela ante el requerimiento de llevar a cabo un trabajo crítico, a explorar los fundamentos de la experiencia, poniendo en tela de juicio el estilo de vida en que desemboca.

En las *Conferencias en EEUU* Lacan se refiere precisamente a su estilo - que no juzga fácil- y se explica evocando la época en la que hablaba sólo con camaradas, cuando era muy natural decir “esto no es para nada así” y, a través de ello, reunirse en una identificación común. Pero, posteriormente, su empeño fue cernir muy precisamente aquello que es “absolutamente así”, y eso no resulta fácil -como pretenden los estructuralistas-, partiendo de la división entre naturaleza y cultura. Persiguiendo la formulación de “lo que es absolutamente así” afirma Lacan haber “descuartizado” la cultura dando forma a cuatro discursos que son otras tantas formas de lazo social; sin embargo, el discurso científico, mantiene un rango aparte, y es a éste al que “el analista tiene por misión hacer frente.”¹¹

La conmoción en lo simbólico que este discurso está generando, requiere, hoy más que nunca, estar a la altura de los impasses que se están produciendo, poniendo en jaque los modos de interpretación propiciados por la cultura, es decir, por los cuatro discursos.

Actos de escuela

A través del *Acto de fundación de la Escuela* se constituyen tres secciones: la Sección del Psicoanálisis puro, la Sección del Psicoanálisis Aplicado, lo que quiere decir de terapéutica y de clínica médica y la de Recensión del Campo Freudiano.

En función del tema que nos convoca he escogido referirme a la segunda, tomando también en consideración las tres subsecciones a fin de que podamos valorar su actualidad y que Lacan nombra:

-Doctrina de la cura y de sus variaciones.

-Casuística

-Información psiquiátrica médica y prospección médica.

Añade que debe velarse por autenticar cada trabajo como de la Escuela, de modo tal que su composición excluya todo conformismo preconcebido.

Mi historia personal está vinculada a los acontecimientos del Campo Freudiano desde su formación, celebrando primero la fundación de la Escuela Europea, más tarde la ELP, que se produjo bajo los efectos de la escisión de la AMP. Quizás se podría intentar reconstruir la historia a partir de la tensión antes mencionada entre los dos tipos de enunciación y de la incidencia de lo que Lacan denominaba el factor *c*; cierto es que hemos conseguido como Escuela y en concreto, en la dimensión del psicoanálisis aplicado tal y como se plantea en el Acto de fundación, en diversos actos de escuela, transmitir y hacer existir “lo que es absolutamente así” de un estilo en el que puede reconocerse la orientación lacaniana, como fue claro en los acontecimientos siguientes:

- En la constitución de la Red Asistencial 11 M, respuesta en la urgencia al trauma causado por el atentado terrorista en la ciudad de Madrid.
- En la experiencia de los CPCT, tanto su puesta en marcha, en su trabajo de elaboración, como en su disolución.
- En la realización de los Foros sobre autismo y en el Seminario Internacional que tuvo lugar en Zaragoza.

En cada una de estas oportunidades conseguimos hacer frente al malestar anudando con bastante acierto la tensión de los dos tipos de enunciación.

Actualmente se traza un panorama en el que podemos reconocer diferentes modalidades del malestar, entendido como malestar en la identificación y que reclama nuestra intervención y nuestro trabajo de Escuela en tres ejes:

El cambio de “modelo” que se está propiciando en Salud mental, arropado por una nueva antipsiquiatría que se hace eco de la puesta en cuestión de los diagnósticos y de la rebelión por parte de los afectados ante los perjuicios del “estigma.”

La importancia de la precisión y el rigor en la localización de la estructura que ha propiciado la incorporación de las psicosis ordinarias (bajo transferencia) otorgan a la clínica psicoanalítica definida como *clínica del sinthome* un lugar de referencia muy consistente en el desconcierto actual de los practicantes.

También en la clínica del autismo el malestar en la identificación requiere un cuidadoso examen, teniendo en cuenta que los propios sujetos exhiben su “orgullo autista” y se afianzan en comunidades virtuales.

Los movimientos feministas y las teorías de género reclaman evidentemente nuestra atención en cuanto a la forma en que se formula en ellos el malestar en la identificación, teniendo en cuenta el impacto suscitado por la incidencia de las nuevas tecnologías en el viviente, y sus efectos “en la procreación, la sexuación y la filiación”¹².

Se perfila ante nosotros un trabajo apasionante en el que seguramente podremos valorar la modalidad actual de la tensión entre los dos tipos de enunciación y su eficacia para otorgar a la Causa Freudiana el lugar que le corresponde en nuestro mundo.

Notas:

(1) Intervención en la *Jornada sobre la Experiencia* de la Escuela organizada por la Comunidad del País Vasco de la ELP el 9 de enero de 2021.

(2) J.Lacan, *Acto de fundación*. En *Otros Escritos*. Paidós. Buenos Aires. 2012. P. 247.

(3) *Ibidem.*, P.251

(4) Explica Miller que el adjetivo “inaugural” forma parte del vocabulario heideggeriano, destacando que no se trata de una experimentación, “sino de un campo de experiencia donde lograr que algo venga al ser (...) no es el lazo asociativo. Lacan pone el acento en el trabajo en común, considerando a la vez que la vida de grupo lo amenaza.” *La escuela por venir*. Coloquio Uno por Uno. 17 de noviembre de 1990.

(5) En ese caso se restringe el sentido general de experiencia como un comportamiento en la vida: hábitos, costumbres, práctica.

(6) F. Regnault, En *Essaim* N° 45. ERES París. 2020.

(7) J.A. Miller, *Teoría de Turín*.

(8) J. A. Miller, *Curso en la ECF*, 24 de junio de 2017

(9) J.Lacan, ob. Cit. pág. 256.

(10) *Ibíd.*

(11) J.Lacan, *La tercera.*, En Actas de la EFP. Petrel. Barcelona. 1980. Pág. 170

(12) Según lo expresa François Ansermet y ha sido retomado en la convocatoria del próximo congreso Pipol.

VI Encuentro de Elucidación de Escuela: Transmisión y deseo de Escuela

Programa:

18:00 Apertura. Félix Rueda, Presidente ELP

18:10 Saber, deseo y Escuela

Soledad Bertran “*Querer hacer la experiencia*”

Patricia Tassara “*Sobre nuestra orientación en la Escuela*”

Gabriela Medín “*Tonta*”

Conversación. Coordina, Xavier Giner

19:30 Escuela: experiencia, encuentro y compromiso

Rocío Cid “*¿qué Escuela? y ¿qué relación con la Escuela?*”

Eugenio Díaz “*Actos de Escuela. Sin esperanza ni comodidad*”

Felicidad Hernández “*Elucidación de Escuela*”

Conversación. Coordina, Concha Lechón

20:50 Cierre. Montserrat Puig, miembro del Consejo de la ELP

las inscripciones finalizarán el jueves 15 a medianoche



Comité editorial: Pepa Freiría, Ruth Pinkasz, Montse Puig, Xavier Giner y Félix Rueda